

Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO

Calendario callejero.



—Ya se conoce que, en lo alegre, es usted la mismísima Pascua, en que detrás vamos los santos inocentes.

SUMARIO

Tema: Advertencia.—De todo un poco, por Luis Taboada.—La madre del botijo, por Juan Pérez Zaldiga.—Máximas para inocentes, por Fiacro Yrizar.—El viaje del año, por Alejandro Larrubera.—Juegos, por Ricardo Monasterio.—Chilindrinas, por Luis González López.—El hombre feliz, por Sinesio Delgado.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—Índice del tomo correspondiente á 1895.—Anuncios.
GRABADOS: Calendario callejero.—Los aceites de inocentada.—Fin de año (sinas viñetas), por Cilla.

*

Advertencia.

No se asusten ustedes; es la misma de todos los años.

Y se refiere á avisar que, como de costumbre, el número próximo, correspondiente al sábado 4 de Enero, será el Almanaque.

Tendrá veintiocho páginas, con artículos y poesías de los señores Bustillo, Camposamor, Jackson Veyán, Palacio (E.), Ramos Carrón, Sánchez Pérez, Sierra, Echegaray (M.), Pición, Ana, López Silva, «Clarín», Tráysos, Luceño, Matos, Eñifiga, Sánchez Pastor, Gil, Charva, Estrafil, Palacio (M.), Taboada, Delgado y Ansorena, y dibujos de Fernández (A.), Apelas, Mestres, Cilla, Melitón González, Pellicer, «Mecachís», Mas, Alonso y Pla.

Costará cincuenta céntimos en toda España y treinta y cinco á vendedores, libreros y corresponsales.

Y á propósito, para que no tengamos la tracamandana de siempre, bueno será advertir que no tienen derecho á recibirlo gratis más que los suscriptores que hayan hecho sus abonos «directamente» en la Administración, y, por lo tanto, los señores corresponsales los pagarán á 35 céntimos, sin excusas ni distinciones de ninguna clase.

Y... nada más.

¡Ah, si! Tengan ustedes felices Pascuas y entren con buen pie en el año nuevo.

El Administrador.



DE TODO
UN
POCO

Pasaron ¡ay! los días ¡alegres en que el mundo católico celebra el nacimiento del Mesías tocando la pandereta.

El hombre, harto de besugo, vuelve á pensar en la labor diaria: en el grano maligno que turba la dicha de su esposa, en la brutalidad del tierno hijo que pierde curso todos los años,

en la nariz rubicunda de la suegra, en el Ayuntamiento, en el alquiler de la casa y en los sonetos de Carulla.

La felicidad no dura más de dos días, y el que estrena un drama malo, sólo disfruta de la dicha el tiempo que se tarda en representar dos escenas.

Este es uno de los pocos casos en que la felicidad pasa cual meteoro luminoso por el corazón del hombre. De esto puedo hablar yo, porque fui, estrené y... me patearon.

Las demás dichas son un poco más duraderas. Por ejemplo, la dicha del que se casa, la del que obtiene el premio gordo y la del que estrena una obra y se la aplauden.

Joaquín Dicenta, sin ir más lejos, anda de provincia en provincia recogiendo aplausos con motivo de la representación de su *Juan José*.

Yo no la veo, pero me lo figuró rodeado de admiradores que le obsequian y le agasajan. Aquí le dan un banquete, allí le dedican una corona, un admirador le entrega una joya riquísima como recuerdo, una joven sensible le arroja á la escena un bouquet de perfumadas flores.

¡Qué feliz será Dicenta estos días, marchando de triunfo en triunfo!

Para éste la Navidad dura aún y durará mientras oiga resonar en su oído los aplausos calurosos con que premian su excepcional talento cuantos conocen su famoso *Juan José*.

¡Quién fuera Dicenta!

.

Siempre que termina el año, los poetas le despiden con insultos.

«Año cruel, sin dichas, sin ideas,
sin paz ni religión, ¡maldito seas!»

Así se produce un vate de la provincia de Santander en las columnas del periódico *do* colabora.

Pero los poetas son exagerados de suyo, y algunas veces la fuerza del consonante les obliga á decir muchas majaderías.

El año 95, que concluirá el martes próximo, no ha sido de lo peor, aunque se registran algunas desgracias particulares que *tuvieron lugar* (estilo de contaduría de teatros) durante su transcurso. Por ejemplo:

Á un sujeto se le cayó la dentadura postiza desde un piso cuarto á la calle; otro sujeto se casó con una joven, al parecer inocente, y luego resultó que era poetisa y coja; otro tuvo un ataque de bilis y se lo curaron como tos ferina, á consecuencia de lo cual anda por ahí sin galillo, y cuando tose parece que tocan dentro un violín.

Quién más, quién menos, todos refieren algo que pone los pelos de punta.

Felizmente, con la entrada del año irá desapareciendo la amargura de los que creen que los años nones son fatídicos, y hemos de volver á oír los acordes dulces de Avelina, la del segundo, que no ha querido tocar el piano en todo el mes de Diciembre.

—Toque usted algo, Avelina—decíanle los amigos.

—No me haga usted tocar en estos días horribles. El mes de Diciembre ha sido cruel con nosotros. Quizá á estas horas esté dando las boqueadas la abuelita.

—¿Está enferma?

—No lo sé, pero me lo temo. Ayer se quejaba de un dolor muy fuerte en las clavículas, y es muy posible que haya dejado de existir.

—Pero ¿está en casa?

—Sí, señor; está en su cuarto y la hemos dejado sola porque no quiere que la vea morir ninguna persona de la familia.

Los optimistas aseguran que el año 96 va á ser excelente.

—Verá usted cómo cambian las cosas—me decía uno.—Por de pronto, el año empieza en miércoles, que es un día muy simpático... Dirá usted que soy supersticioso, pero no hay quien me apee de ciertas creencias. Mire usted: yo tengo una criada que está medio loca y come todo lo que ve. La locura viene de que en una ocasión se puso unos sinapismos equivocadamente y se le subieron á la cabeza. Pues bien, hemos notado mi señora y yo que, cuando la criada come carbón de piedra, es que va á ocurrir una desgracia gorda.

—¿Y qué?

—Hace dos días que no prueba el combustible.

Hay motivos para creer que no iremos á peor: primero, porque ha llovido y la atmósfera se ha «ablandado», y después

porque peor de lo que estamos
ya no es posible que estemos.

De modo que, á falta de mejor objetivo, debemos saludar con la mayor consideración al año de 1896.

Y sin perjuicio de lo que pue la sobrevenir, bueno será que nos arropemos...

Que nunca por mucha ropa ha sido mal año.

Luis Taboada.

*

LA MADRE DEL BOTIJO

SUCESO DRAMÁTICO DE VEINTE MINUTOS (AHI)

Junto á la estatua del Dante que hay en la Puerta del Sol, en el sitio donde estuvo tiempos atrás el pilón, que fué un día abrevadera

de las cirulas de Frankfurt, cuando vinieron de Armenia, para ver á Camprodón, una aguadora pólace, natural de Castropol,

FIN DE AÑO



—Que somos dos inocentes dicen los de la parroquia; pero, por si acaso, nadie nos mete el dedo en la boca.



—El año que viene seguiremos felices y juntitos, ¿verdad, Isidoro?
—Sí, hija; si no hacen una quinta extraordinaria y me mandan a Cuba.



—Señora, yo me voy y me llevo esto; pero no se le dé a usted merced las pejarillas, que aquí viene mi sucesor con la misma carga.



La Virgen Horaba, San José reía... y nos fastidiaba el frío que hacía.



—¿Por qué cuando se habla en el casino de ingenios quemados todos me dicen que yo puedo vivir tranquilo?

y que las muchachas juegan al corro y al alimón.
Oye que juega papá al tresillo ó á las damas, y que si borda mamá suele hacer juegos de camas.
Y, claro, el chico hace luego la lógica deducción de que al fin la vida es juego y los juegos juegos son.
Y hombre, indefectiblemente, tarde ó temprano, yo sé que juega, yo no sé á qué, pero á algo seguramente.
El tiene al fin que jugar en casa ó en el casino al tute, al mus, al billar, al monte ó al revechino.
Si pierde, sufrirá un palo

por ir al tapete verde, que siempre es un hombre malo todo aquel que juega y pierde.
Mas si consigue en el juego adquirir un capital, aunque sepa echar el pego, será juicioso y moral.
El hombre menos viciado jugará seguramente con su mujer, si es casado, ó sino con la de enfrente.
Jugará á la lotería ó á la brisca mano á mano, ya de noche, ya de día, ya más tarde ó más temprano.
Y en situación apurada, mientras que ésta se remedia, jugará... con la criada, aunque sea á las siete y media.

Ricardo Monasterio.

CHILINDRINAS

Supe que eras pecadora, te hice el amor en seguida y ahora me sales con que eres pecadora arrepentida.

Entre todos tus amantes no hay un amante cristiano: ó tienen que ser gentiles, ó tienen que ser paganos.

¡Qué fácil es escribir con faltas de ortografía, y después echar la culpa de las faltas al cajista!

Te pareces á los viejos en dar consejos morales y no seguir los consejos.

¿Qué autor no tiene un amigo de esos sencillos y buenos que aplauden en el ensayo y silban en el estreno?

Luis González López.

EL HOMBRE FELIZ

La cosa está muy mala. Guerra en Cuba, miseria en el país, baja en el crédito, irregularidades y chanchallos.

desdichas y carencia de dinero... Yo no he tenido nunca dos pesetas, como con apetito... lo que encuentro, me visto con los trapos que otros tiran, junto al pilón de la Cibelea duermo.
Me importan tres cominos los apuros del país, de la Hacienda y del Gobierno; los médicos mejores de la villa me asistirán si enfermo y en un coche elegante gratis me llevarán al cementerio.

.....
Dicen que será malo el año próximo: ¡yo apuesto la cabeza á que no pierdo!

Sincero Delgado.



CHISMES Y CUENTOS

Se ha excitado el celo de los señores fiscales para que persigan sin piedad ni descanso á todo infiel y anti-patriótico periodista que se tome la libertad de desprestigiar, directa ó indirectamente, al general en jefe del ejército de Cuba.

Más valía haber excitado el celo del general en jefe para que los periodistas no tuvieran motivo ni pretexto para desprestigiarle.

Á consecuencia de estas órdenes y otras parecidas, se ha restablecido la previa censura para los cablegramas y no se dejan correr más que las noticias buenas.

De modo que cuando en un par de días no hay noticias de ninguna clase, ya sabe el público á qué atenderse.

Y es peor el remedio que la enfermedad.

Y á propósito, bueno sería también excitar el celo de los propios corresponsales para que no nos pusieran en ridículo.

Porque á lo mejor salimos con aquello de *Victoria importante, Rasgo heroico, Derrota de Macos*, y unas cuantas líneas más abajo nos encontramos con que los derrotados avanzan tranquilamente, queman cuanto les sale al paso y no dejan titeres con cabeza.

Acuérdense ustedes de lo de la invasión de la provincia de Matanzas: primero se juzgó imposible, luego se aseguró que, si se verificaba, la insurrección recibiría un golpe tremendo porque todo estaba preparado para dárselo, y á la postre quedamos en que las partidas campan por sus respetos y arrasan los cañaverales y... se acercan á la capital impunemente.

Claro está que hemos de vencer, porque otra cosa no le cabe á nadie en la cabeza; pero ¿por qué no damos en serio cuenta de la campaña?

¿Por qué publicamos *extraordinarios* relatando *batallas* que no lo son, y operaciones brillantísimas que se han reducido á escarceos sin importancia, y hacemos planes y pronósticos sin saber lo que traemos entre manos?

Acuérdense ustedes de la *plancha* de lord Churchill, ó como se llamara, á quien dimos una cruz por su arrojo al presenciar unas maniobras inofensivas, y luego se marchó á su país á ponernos como chupa de dómine.

¡Parecemos de Tarascón, y ustedes dispensen!

Dentro de pocos días, si Dios quiere, se pondrá á la venta un nuevo libro de Clarín.

Lo digo porque no encuentro mejor agualdó que esta noticia.

Se titulará (no la noticia, el libro) *Cuentos morales* y, como todas las obras del insigne maestro, será *panal de rica miel*.

Pero no sólo acudirán á él las moscas... de la prensa libre, sino las personas ilustradas, para saborearle.

Libros:

Reunir en un volumen, de no gran tamaño, una *Guía de Madrid*, con las tarifas de correos, telégrafos, arbitrios municipales, carruajes, teatros y demás noticias necesarias para saber vivir en la corte; todo el sistema decimal; una colección de formularios para recibos, letras y pagarés; un completísimo indicador de los ferrocarriles de España, y por ende un *diario en blanco* para el gobierno de la casa ó del escritorio, es labor difícilísima, pero que los señores Bailly-Baillière é Hijos la han llevado á feliz término desde hace muchísimos años con sus *Agendas de bufeta*.

En estos días se han puesto á la venta las ocho ediciones que todos los años hacen, y bien puede decirse que con las mejoras introducidas periódicamente ha llegado ese libro de memoria á tomar tal importancia y á ser tan útil, que hoy se hace indispensable á toda persona curiosa y amante de la buena administración.

Con harta justicia podemos aplicar á los *Almanaque*s americanos de los señores Bailly-Baillière é Hijos esa tan célebre frase de nuestro primer tribuno, porque *míel sobre espuelas* son los *Almanaque*s que, sin dejar de ser amenos por la rica y original colección de charadas, cantares, cuentos y epigramas que en sus hojas se encuentran, reúnen la condición de ser instructivos y útiles, y por ende elegantes y económicos.

Debido á las múltiples notas y reglas que contienen, bien podemos decir que son calendarios del jardinero, de la cocinera, del cazador y de las familias. En cuanto á elegancia, seguramente es lo más acabado que hasta el día se conoce, pues sus cromos es de lo mejor que han producido las principales cromolitografías de Europa.

También llamamos la atención de nuestros lectores acerca de los *Almanaque*s *Jaquésil* y *Calibri*, pues son unos verdaderos caprichos que no pueden faltar ni en los gabinetes más modestos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

El vote de Cabrana.—Eso... no digo yo que no gustara mucho el día solemne de los exámenes, pero ¡ay de nosotros! en un periódico festivo sentiría como cinco tiros de Maüser.

Sr. D. J. B.—La noticia final es de un humorismo, llámese así, completamente trasnochado.

Sr. D. J. J. P.—¿Qué voy á contestarle?

Pues casi nada,
que está medianamente
versificada.

Un metrópico.—Tiene usted razón; lo vi cuando ya no tenía remedio. ¡Con esto de los incendios de Matanzas no sabe uno lo que hace!

Nisiphal.—También tiene usted razón; peca de vulgar, en el fondo especialmente.

Sr. D. A. R.—Teniendo en cuenta que hoy es día solemne, y que, como usted dice muy bien, la composición ha de tener gran éxito, la coplo ahora mismo para que no se enfríe:

«Á LORENZA

Ángel dichoso que en étereo buelo
por las regiones de belleza suma
te contempla mi alma desde este suelo
cual oja de rosa ó fribola pluma
sin que por tu desdén tenga consuelo.»

Y que sea enhorabuena, por haber desarrollado la idea con toda felicidad.

Sr. D. M. M.—Parece mentira que en las pasadas Pascuas no haya usted gastado el buen humor, y le quede algo todavía para usarlo en bromitas de esas.

Sr. D. R. O.—¡Caramba! Pero si la palabra *versos* no se escribe con *b*, ¿cómo quiere usted que pasemos adelante? No, no puede ser; en el título tenemos que plantarnos.

El Organista.—Ya sé yo que Cristo perdona á los que le ofenden; pero ¿no le parece á usted que es abusar de su benevolencia el dedicarle villancicos de esos, después de lo que pasó por nosotros?

Fisco.—Si señor, como es corta voy á publicarla para que duerma usted tranquilo. Allá va:

«Estoy pensando que usted
habrá de tener paciencia
para poder contestar
á tanta correspondencia.»

¡Y que usted lo diga!

Rafaelmondelderico. ¡Vaya un viva dificultoso! ¡Y vaya una manera de pasar la Nochebuena que ha tenido usted!

Sr. D. V. F.—Si entiendo la idea... ¡que parta un rayo á Máximo Gómez.

Chit.—¡Demontre! Esta semana les ha dado á ustedes por hacer versos á las damas y no diciendo nada en ellos, que es lo más lastimoso.

Sr. D. A. P.—No conviene despedir con copias á los soldados que van á luchar por la patria, porque... en fin, porque no conviene. ¡Ah! una advertencia, el escapulario de la Virgen del Carmen no puede ser itinerario de nada. ¡Ah! y las palabras *insurrectos* é *inexpertos* no pueden ser consonantes aunque se empeñe Quintín Banderas.

Uno del resguardo.—Esta es mala; veremos cómo es la de la quincena que viene.

Garullu.—Pues para tan corta edad no deja usted de estar despabilado. Porque aconsonanta usted *soles con amores*, lo cual es adelantarse á su época, y *vida con vida* que es aconsonante, ¡vive Dios!

Sr. D. J. S.—Diré á usted lo de siempre; que las imitaciones de López Silva corren mucho peligro de no tener gracia.

El abate precos.—Me gusta extraordinariamente. Ahora consultaremos con el público:

«Querido Pepito
comprame un manguito.
¿Y para qué lo quieres?
para que lo he de querer
para irme ahora mismo
á mi casita á comer.
Esta mujer me engaña
y se va á ir á casa de Cabrihana
mas antes que ella crea que soy
un tunante
me voy ahora mismo á comprar
unos guantes
conque á ver dónde va esta indecente
para pegarla un palo en la frente.»

¿Qué les parece á ustedes? Bonita, ¿verdad?

Sr. D. A. F. G.—¿Política menuda? ¡No!

Satanás.—Tampoco me quedo con ninguno de los tres.

Calderoncito de la Barca.—Siga usted trabajando y dará opimos frutos. La manera de empezar la carrera no puede ser más brillante... para el día de *Inocentes* día, como usted dice.

Antón.—Se atenderá su ruego cuando se acabe.

¿Que cuándo se concluya?
Pues... ¡Dios lo sabe!

Sr. D. F. R.—¡Ay, ay! Por ese camino no se van á dar á usted á unca la plaza.

INDICE

AÑO XV.—1895.

Texto.

- Abraham Limorti.**—Inocencia: 178.—Menudencias: 243.—Chismes y cuentos: 292.
- Adolfo Luna.**—Carta de una Perala moderna: 250.
- Agustín Pajarón.**—Chismes y cuentos: 124.
- Alberto Casañal Shakery.**—¿Da usted su permiso?: 42.—Menudencias: 131, 313.—Cuento batarro: 66.—Chismes y cuentos: 156, 268, 292, 331, 387.—Frustrerías: 184, 259, 416.—El ciego: 202.—Me caso en...: 297.—Lo que va de ayer á hoy: 338.—Cuento batarro: 411.
- Alberto de Ojeda.**—Menudencias: 131, 243.
- Alfonso Benito Alfaro.**—El pueblo y el poder: 179.—La sombra blanca: 192.—Histórico: 259.
- Alejandro Larrubiera.**—Quien al cielo escupe: 51.—Paraíso perdido: 159.—Una ironía de los dioses: 263.—¡Oh, la inmortalidad!: 303.—Lo que Dios perdona: 386.—La estatua del príncipe: 399.—El viaje del año: 431.
- Alejandro Nieto.**—Chismes y cuentos: 219.
- Angel R. Chaves.**—El mejor plato: 24.—Reventadores de antaño: 63.—La corregidora: 121.—Lo inmutable: 167.—El gran capitán: 217.—Dechado de damas: 231.—Dejar pasar la ventura: 265.—La más sazónada holgura: 279.—La brecha de Alemanes: 293.—A D. Juan Perez Zúñiga: 310.—Mercaderes de antaño: 327.—El licenciado Perales: 345.—Madre de quien no la tiene: 367.—Mis primeras armas: 377.—Regidores de antaño: 407.
- Angel Ruiz de Obregón.**—Chismes y cuentos: 147.
- Antonio Liminiana (†).**—Va de cuento: 163.
- Antonio Montalbán.**—Árbol caído: 219.—Un candidato: 267.—Cuenta saldada: 411.
- Antonio Sánchez Pérez.**—Almanaque: 23.—Tiquis miquis: 34.—El hombre de los tres duros: 143.
- Basilio de Olalde.**—Chismes y cuentos: 108, 139.
- Bernardo Rey Rubianes.**—Chismes y cuentos: 219.
- Calixto Navarro.**—El más honrado: 32.—Quejumbrosa: 98.—A los bilibitatos: 138.—Claridades: 175.—Caracoles: 290.
- Carios Miranda.**—Menudencia: 82.
- César Pueyo.**—Chismes y cuentos: 180.
- Constantino Gil.**—Remordimientos: 20.—La cita: 71.—Humoradas cómicas: 215.
- Eduardo Bustillo.**—¡Ya está ahí!: 3.—Los anónimos: 39.—Un tipo: 58.—Peñas arriba: 70.—Sermones: 86.—Otro chico: 103.—Apellidos: 122.—Resurrexit: 134.—¿Te acuerdas?: 150.—¡A esos!: 166.—A la diosa: 185.—A María Guerrero: 202.—Exposición: 216.—Madrid cómico: 230.—¡Absuelto!: 246.—Ta abanico: 263.—Antes del estreno: 282.—Ante el acueducto: 297.—Ya llegó: 314.—La alternativa: 326.—Colaboradores: 347.—En otoño: 359.—Todo un D. Juan: 374.—¿A que no?: 391.—¡Qué cosas!: 406.—El Gordo: 422.
- Eduardo de Palacio.**—Regalos: 14.—Apuntes: 32.—En el santo: 42.—Para el de escritores y artistas: 75.—Semana cómica: 107.—Varias conversaciones: 159.—Odios de raza: 183.—Cuento: 191.—Nocturno: 206.—I due soli: 233.—Lo ruso: 249.—¿Cómo vivirán!: 266.—¡Ah!...: 278.—Monólogo: 287.—¡Ay, pantorrillas!: 311.—Carta protesta: 334.—San Roque y Compañía: 361.—La Chispona: 409.
- Eduardo Montero.**—Los orfeones: 283.
- Eduardo Navarro Gonzalvo.**—Peña Frégoli: 103.—Tifosi: 354.—¡Por Dios!: 375.
- Emilio Rodríguez Pérez.**—Menudencias: 132.—Chismes y cuentos: 138.
- Emilio Sánchez Pastor.**—El corneta de órdenes: 19.—La cruz de la verdad: 135.—El beso: 207.—El cura de Valdesantos: 263.—El tren diez y ocho: 369.
- Enrique Jiménez de Quirós.**—El que no corre...: 351.
- Eusabio Sierra.**—Cuento: 13.—La petición: 119.—Frustrerías: 143.—A una amiga: 170.—En la Exposición: 195.
- Ezequiel García Enseñat.**—La cocina literaria: 154.
- Federico Canalejas.**—Menudencias: 34, 42, 152, 210, 223, 363.—El eterno femenino: 51.—Chismes y cuentos: 60, 138, 276, 315, 347.—Tóxicos: 95.—Humoraditas: 247.
- Federico Reaño García.**—El que no se consuela...: 251.
- Felipe A. de la Cámara.**—Chismes y cuentos: 124, 353.
- Felipe Pérez y González.**—A una bicicleta: 371.
- Pietero Iráyo.**—La ciencia moderna: 14.—Las botas nuevas: 79.—El cuento del indiano: 95.—La Lola y el novillero: 111.—Distraiciones honestas: 130.—Los dos ladrones: 158.—Ande el movimiento: 178.—La leche de barra: 190.—Navegación aérea: 201.—Mi panadizo: 226.—Nuevo sistema: 239.—El doctor Aza: 254.—Fantasía amorosa: 270.—Cosas del Escorial: 286.—A monsieur Duprat: 303.—Fruta del tiempo: 316.—Histórico: 335.—No hay mal que por bien no venga: 350.—Guitarra vieja y cuerdas nuevas: 371.—Todo es según el color...: 386.—
- ¡Ese sombrero!: 399.—¡Viva la moral!: 416.—Máximas para inocentes: 431.
- F. López Van-Baumberghem.**—Monólogo de un muerto: 196.
- Francisco Aguado Arnal.**—Chismes y cuentos: 68.—Miniatura: 307.—¿Cuál de los dos?: 355.—Quisicosas: 416.
- Francisco de la Peña.**—Chismes y cuentos: 347.
- Francisco Serrano de la Pedrosa.**—Inocencia parlamentaria: 130.
- Francisco Villanueva Carrasco.**—Chismes y cuentos: 83.
- Jacinto Octavio Picón.**—Modus vivendi: 3.—Cartas de una madrileña a una provinciana sobre cosas de la corte: 87, 194, 234, 256, 311.
- Javier Luceño.**—Menudencias: 243.
- Joaquín Dicenta.**—Cosas: 154.—El Cristo nuevo: 306.
- José Brissa.**—Locura de amor: 99.
- José Estrafí.**—Cosas de antaño: 13.
- José Estremera (†).**—La venta de Cupido: 12.—Fábula: 30.—La notificación: 38.—El piporro: 46.—Solución: 57.
- José Ferré Gendre.**—Chismes y cuentos: 91.
- José Guinot.**—Menudencias: 34.
- José Jackson Veyán.**—Solicitud: 7.—Carta abierta: 47.—Un bombito más: 227.—Entre maridos: 255.—¡Rabia, rabia!: 270.—A Lola Pretel y compañía: 320.—Carta á Juan José: 383.—Por si acaso: 394.
- José López Silva.**—Sobre el honor: 9.—Nuestros ahijados: 54.—Interrogatorio: 127.—Nuestros artistas: 201.—Conversación: 342.
- José Rodao.**—Ventajas de los malos: 67.—Menudencias: 131.
- José Samaniego L. de Cegama.**—Chismes y cuentos: 355.
- José Zahouero.**—El general mago: 97.—El odio viejo: 151.—O co-rajoso fidalgo Souza...: 329.—Los ángeles bobos: 425.
- Juan García Caminero.**—Chismes y cuentos: 219.
- Juan José Cadenas.**—La Tali: 58.
- Juan Pérez de Leyva.**—Los segadores: 209.
- Juan Pérez Zúñiga.**—En el álbum de Chichita: 11.—Números y letras: 30.—Chaparradas: 39.—La costilla milagrosa: 47.—El ascensor: 58.—¡Qué caprichosa!: 63.—El cuerno floreciente: 71.—Recuerdos de un baile: 78.—A un casado: 87.—El dómame patizambo: 95.—La feria de Santa Juana: 102.—Poteje de lentejas: 110.—¡Vaya un sueñecito!: 118.—La aguja de marear: 126.—A la jorona del lunar: 138.—¡Qué señora más cargante!: 146.—Progresos de la industria: 152.—Un simpático modelo: 162.—¡Infeliz!: 170.—¡A San Isidro!: 174.—¡Buen provecho!: 182.—Sombrero de última moda: 192.—Venganza sabrosa: 198.—Gran piano de cola: 209.—La vía láctea: 215.—Rebanaaduras: 223.—Desde la oficina: 234.—El sueño de un ciclista: 238.—No hay peor coña...: 247.—Desde Villacarpanta: 255.—¡Qué demontre de vino!: 263.—¡Me han matado!: 275.—El vicio de fumar: 282.—La mujer calarosa: 287.—¡El terrible sábado!: 296.—A D. Angel R. Chaves: 302.—Un par de Gundalupes: 314.—Diario de Juan García: 319.—A la madre de una desconocida: 330.—Barro del Lozoya: 335.—¡Va están de vuelta!: 344.—¡Qué testarudo!: 351.—A un abonado sonoro: 358.—Honrar á los difuntos: 366.—Represión privada: 375.—El fósforo cerebral: 386.—¿Para una paleta? ¡No!: 391.—Celos sin funda: 498.—Suscripción popular: 410.—Un testamento rarísimo: 415.—Cuatro cosas: 426.—La madre del botijo: 430.
- Julio Romero Garmendia.**—Menudencias: 363.
- Leopoldo Alas (Clarín).**—La Trampa: 16.—El Quin: 65, 105, 113.—Palique: 71, 139, 185, 199, 225, 359, 383.—La tara: 161.—Sinesios: 221.—El caballero de la mesa redonda: 281, 289, 305, 321, 337.—Excavaciones: 401.
- Leopoldo López de Saa.**—Duelos con tectos son más: 299.
- Luis de Ansorena.**—La muerte de un amor: 18.—El comienzo de la falta: 40.—Camino cerrado: 81.—En busca de alivio: 94.—El honor en la belleza: 142.—Capítulo V de la novela *Maria-Cruz*: 175.
- Luis González Gil.**—La inspiración: 146.
- Luis González López.**—Chilindrinas: 32.
- Luis Sánchez Rubio.**—Chismes y cuentos: 315, 355 y 372.
- Luis Taboada.**—Martes, día aciago: 7.—De todo un poco: 30, 38, 46, 54, 62, 70, 78, 86, 94, 102, 110, 118, 126, 134, 142, 150, 158, 166, 174, 182, 190, 198, 206, 214, 222, 230, 238, 246, 254, 262, 270, 278, 286, 294, 302, 310, 318, 326, 334, 342, 350, 358, 366, 374, 382, 390, 398, 406, 414, 422, 430.
- Manuel Álvarez.**—Chismes y cuentos: 43.
- Manuel del Palacio.**—Sección de mitología: 27.
- Manuel del Río García.**—Chismes y cuentos: 244.
- Manuel Lassa y Nuño.**—Coplas: 395.
- Manuel Matoses.**—Cuento de cuantas: 22.
- Manuel Ossorio y Bernard.**—La prensa: 47.—Fiestas de Mayo: 170.—Antes la estatua de Trucha: 275.—Las tertulias: 361.—El censor: 403.
- Manuel Soriano.**—¡A lo que estamos!: 154.
- Manuel S. Pichardo.**—Ídolos rimadas: 171.
- Mariano Martínez Mediano.**—Mr. Cornichón: 245.
- Mariano Marzal y Mestre.**—¡Cosas de ellas!: 291.

Miguel Echegaray.—Un extraño: 6.
Miguel Jiménez Mérida.—Vanitas: 119.
Miguel Ramos Carrión.—Tietzen del bien ajeno: 27.
M. Martín Fernández.—El nido del pañuelo: 319.
N. Aparicio.—Chismes y cuentos: 327.
Rafael Coello.—Chismes y cuentos: 339.
Rafael M.ª Livera.—Al Sr. Conde de Romanones: 115.
Rafael Maroto.—Chismes y cuentos: 307.
Rafael Torromé.—Por qué vinieron los vicios: 202.—Los criminales: 302.
Ramón Asensio Mas.—Menudencias: 34.
Ramón Caballero.—Chismes y cuentos: 174.
Ramón de Campoamor.—Dolores: 25.
Ricardo J. Cazarín.—Eptafos: 28.—El problema de Hamlet: 98.—Separación eterna: 222.—Erguía fin de siglo: 382.
Ricardo Monasterio.—Ciclonomanía: 239.—Obediencia: 297.—Los refranes: 412.—Juegos: 431.
Santiago Grassa.—Chismes y cuentos: 153.
Santiago Iglesias.—Cuento soterológico: 211.
Sinesio Delgado.—La huelga: 27.—Juicio oral y público: 31.—Angelitos al cielo: 39.—Menudencias: 50.—El bucy suabto: 59.—José Estremera: 63.—Mi plan: 75.—Consejos literarios: 79, 111.—Máscaras: 91.—Confiteor: 95.—Amorosas: 106, 250 y 314.—La patria: 122.—Ley de la vida: 131.—Miniaturas: 136, 322, 335 y 402.—Manga ancha: 144.—Rogativas: 171.—Los moldes: 179.—Consolatrix: 187.—La forma poética: 192.—Conversación: 203.—A chorros: 210.—Pax vobis: 214.—El centinela: 224.—Tentación: 258.—El noticierismo: 263.—¡Ya lo creo que rabíol!: 271.—¡Más gentel!: 283.—Ventajas del clima: 290.—Fantasía taurómaca: 299.—Círculo vicioso: 307.—Drama chiquito: 330.—Cuéntan que...: 347.—El ejemplo: 354.—Menudencias: 363.—La imaginación: 379.—La superstición: 387.—Desdichas humanas: 394.—La orgía: 418.—Receta: 427.—El hombre feliz: 433.
Sixto Celorrio.—A Calisto Navarro: 155.
Tomás Luceño.—En defensa de un ensayo: 21.
Vicente de Aya.—Menudencias: 243.
Vicente Riva Palacio.—Problema irresoluble: 10.
Vital Aza.—En el álbum de María Peinado: 23.—Epaminondas: 49.—Zeus: 352.—Fabricio: 392.

Grabados.

Apeles Mestres.—Al Batilufa: 6.
Cecilio Pla.—Senos consejos: 5.—Agua de limón: 47.
Eduardo Sáenz Hermúa (Mecachis).—Exceso de finura: 11.—La vena de Cupido: 12.—Sin comentarios: 15.—La trampa: 16.—Ornos: 59.—León: 91.—Tomás Bretón: 117.—Pontevedra: 147.—Oviado: 179.—Eliseo Meiffren: 213.—El fin de la Exposición: 234.—Avila: 299.—Lago: 339.
Fotografías directas.—Pilar García de Pinedo: 51.—José Estremera: 63.—Leopoldo Frégoli: 69.—Hugo Jacopetti: 69.—Frégoli en Dorotea: 72 y 73.—Rosario Pino: 115.—Vital Aza: 128.—Juana Martínez: 187.—Federico Chueca: 211.—Adelina Sozo: 235.—Josefa Alcácer: 347.—Elena Rodríguez: 387.—Grupo artístico: 418.
Francisco Mas.—Problema irresoluble: 10.—Haciendo por la vida: 21.—Dolores: 25.
José Luis Pellicer.—Restos de un D. Juan fin de siglo: 14.
J. Méndez Bringas.—Cubierta del libro *Coquillas*: 84.
Mariano Alonso.—Galantería fin de siglo... pasado: 3.—El mejor plato: 24.—En la enramada: 233.
Melitón González.—El método Brown-Sequard en tiempo de Epaminondas: 4.—Cómo nace un reventador: 22.—Toledo: 35.—En la butaca: 130.
Ramón Cilla.—Portada: 1.—Caza menor: 8.—Sobre el honor: 9.—El corneta de órdenes: 19.—La fotografía instantánea: 26.—Ramón de Campoamor: 29.—Juicio oral y público: 31.—Las cuestiones palpitantes: 33.—Entre obayages: 34.—Feliz y Codina: 37.—Marigueta Guerrero: 39.—Angelitos al cielo: 40.—El comienzo de la falta: 41.—Juegos de nai-

pes: 43.—En el recibimiento: 45.—Miscelánea: 48.—Epaminondas: 49.—Febrero: 53.—Medalla: 55.—En la vía pública: 56.—Solución: 57.—Embajadas: 64.—El Quin: 65, 105 y 113.—La legión del sable: 67.—Preparación: 71.—No hay bien que por mal no venga: 74.—Almería: 75.—José Echegaray: 77.—El Caraval en el Retiro: 79.—Una aventura: 80.—Camino cerrado: 81.—Galería de retratos: 83.—Batalla de Bures: 85.—El orden doméstico: 87.—Recuerdos del Carnaval: 88 y 89.—A fin revuelto: 90.—Emilio Sánchez Pastor: 93.—La guerra: 95.—Ascenso y descenso: 96.—El general mago: 97.—La guerra: 98.—Emilia Tuller: 101.—Teatreras: 104.—Fechas fatales: 107.—La crisis: 109.—Gato: 111.—¿Por qué está el arte en decadencia?: 112.—Coquetaría: 119.—Cambio de gobierno: 120.—La corregidora: 121.—Guadalajara: 123.—Jorge Burato y Amalia Fernández: 125.—Interrogatorio: 127.—La hebótica: 128 y 129.—Un postergado: 131.—Mazzantini, Mimado y Bombita: 134.—La cruz de la verdad: 135.—Actualidades: 137.—La acción: 139.—A casa de destino: 141.—La moral callejera: 143.—Seguidillas gitanas: 144 y 145.—Emilia Pardo Bazán: 149.—El odio viejo: 151.—La fiesta del trabajo: 153.—Mondlogo dramático: 154.—Gaspar Núñez de Arce: 157.—Un Ibsen hace ciento: 159.—Primeras: 160.—La tara: 161.—Los rezagados: 163.—José López Silva: 165.—Lo inmutable: 167.—Brindis: 169.—Las rosquillas del Santo: 170.—Las fiestas de Mayo: 171.—El bello ideal: 173.—Festejos municipales: 175 y 178.—La romería de antaño: 176.—La romería de hogaño: 177.—Joaquín Sorolla: 181.—Odios de raza: 183.—Copia popular: 184.—Reflexiones candidas: 185.—La broma municipal: 186.—José M.ª de Pereda: 189.—Hidalguía castellana: 191.—El programa de los festejos: 192.—Exposición de Bellas Artes: 193.—La Exposición: 195.—José Moreno Carbonero: 197.—Desilusión: 199.—Cosas que se pueden hacer con un huevo: 200.—Nuestros artistas: 201.—La crisis económica: 202.—Palma de Mallorca: 203.—La enfermedad reinante: 205.—El beso: 207.—Las veladas artísticas: 209.—A grandes males...: 215.—El gran capitán: 217.—Actualidades: 219.—Alberto Pla y Rubio: 221.—Los peritos: 223.—El centinela: 224.—Los amores de Alfredo: 225.—Actualidades: 226.—Valencia: 227.—Mariano Benlliure: 229.—Cuerpo coreográfico: 231.—La desbandada: 232.—Intranquilidad: 233.—En la playa: 237.—Las víctimas: 239.—Los que se quedan: 240.—Sinesio: 241.—Castellón: 243.—Manuel del Palacio: 245.—Fantasía marítima: 247.—Refrescos: 248.—Lo ruso: 249.—La bête humaine: 251.—José Ortega Munilla: 253.—En Villaviciosa de Odón: 255.—En los baños de X.: 256 y 257.—Vanitas vanitatum: 258.—Los turistas: 259.—José Moncayo: 261.—Las bellas artes: 264.—Dejar pasar la ventura: 265.—Alicante: 267.—La voz de la sangre: 269.—Plan de venganza: 271.—El carácter nacional: 272.—El cura de Valdesantos: 273.—Felisa Lázaro: 277.—Los dioses se mudan: 279.—El arte teatral: 280.—El caballero de la mesa redonda: 281, 289, 305, 321 y 337.—Coruña: 283.—Apeles Mestres: 285.—Candidez infantil: 287.—En busca de contrata: 288.—Sencillez campesina: 291.—Jacinto Octavio Picón: 293.—La brecha de Alemanes: 295.—La rana voraz: 297.—Sobre la guerra: 301.—Solito: 303.—Ya han vuelto: 304.—La inspiración: 307.—Miguel Ramos Carrión: 309.—El noble sport: 311.—Variedades: 312 y 313.—Susana: 315.—Manuel Rodríguez: 317.—Fantasía: 319.—Bilbao: 323.—Miguel Moya: 325.—Fin de temporada: 327.—O corajoso fidalgo Souza: 329.—Remordimientos: 331.—La campaña próxima: 333.—La panacea: 335.—Las inundaciones: 336.—Ceferino Palencia: 341.—El aró delator: 343.—El licenciado Perales: 345.—Pedro Ruiz de Arana: 349.—Aventura abortada: 351.—Zeus: 352.—El idioma corriente: 354.—Angel R. Chaves: 357.—Reflexiones: 359.—Velocipedia: 360 y 361.—Burgos: 363.—Corazones tiernos: 365.—Romanticismo trasnochado: 367.—El día triste: 368.—El tren diez y ocho: 369.—El Teterío barato: 371.—Joaquín Dicenta: 373.—La carrera: 375.—Dos tercetos: 376.—Mis primeras armas: 377.—Huesos: 379.—Miguel Soler: 381.—Ir por lana: 383.—Constancia: 384.—¡Oh, la higiene!: 385.—José Jackson Veyán: 389.—Los escándalos municipales: 391.—Fabricio: 393.—Aburrimiento: 397.—Los presumidos: 399.—La administración municipal: 400.—Excavaciones: 401.—Vitoria: 403.—José Luis Pellicer: 405.—Parada en cuarta: 407.—Actualidades: 408.—La Chispona: 409.—Malestar: 411.—Luis de Ansoa: 413.—Un testamento rarísimo: 415.—La manifestación: 417.—Segovia: 419.—José Vallés: 421.—Nuevo sistema de crítica teatral: 423.—El timo de costumbre: 424.—Los ángeles bobos: 425.—El nacimiento: 427.—Calendario callejero: 429.—Los carteles de inocentada: 431.—Fin de año: 432 y 433.
Vicente Ontanda.—La huelga: 27.

CHOCOLATES Y CAFÉS
 DE LA
COMPAÑÍA COLONIAL
 TAPIOGA-TÉS
 50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 DEPÓSITO GENERAL
 CALLE MAYOR, 18 Y 20
 MADRID

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS
 COGNACS SUPERFINOS



MARCA REGISTRADA

JIMÉNEZ Y LAMOTHE
 MÁLAGA-MANZANARES

MADRID—Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández, Llórente, 26 desp.º